



Vol 5, Nº 12 (junio/junho 2012)

ENSAYO SOBRE LOS PARES DIALÉCTICOS ESPACIALES PARA EL ANÁLISIS DE CAMBIOS TERRITORIALES VINCULADOS AL TURISMO EN CHOLILA, ARGENTINA

Lelis Ailin Feü

feulelisailin@hotmail.com

Universidad Nacional de la Patagonia

Resumen

A través del tiempo, las sociedades han ido modificando los espacios que habitan, utilizándolos como su lugar donde se desarrolla la vida social de los grupos. Estos espacios socialmente contruidos, se ven influenciados por las modas y las tendencias que en el mundo de las comunicaciones y la globalización, llegan a los lugares aún más periféricos y aislados.

Estas transformaciones traen consigo, conflictos de poder por esas nuevas actividades y que en casos confronta con las actividades y viejas, en otros casos la desplaza o bien, pueden convivir juntas.

Es así que se plantean actividades viejas o tradicionales como la agro-ganadería y las nuevas, como el turismo, las cuales pueden o no convivir en un mismo espacio y donde se generan nuevas relaciones de poder por la ocupación de esos lugares.

Por ello, se plantea el siguiente ensayo, el cual es un marco para llevar a cabo una aproximación a la realidad de la localidad de Cholila, Chubut, Argentina, sitio que enfrenta estas transformaciones, las cuales se consideran importantes para el análisis de las dinámicas sociales.

Palabras claves

Turismo, espacio, nuevo, viejo, externo, interno.

Cuando se habla de la actividad turística, debe considerarse que ésta posee diversas variables dinámicas que pueden encontrar un abordaje desde múltiples disciplinas.

El **turismo** puede definirse, según Capece como *“...la actividad productora de bienes y servicios, que respetando los límites físicos del espacio en que se desarrolla y los psíquicos de los habitantes y demás actores son destinados a quienes decidan desplazarse temporal y voluntariamente por cualquier motivo fuera del lugar de residencia habitual sin incorporarse al mercado de trabajo del lugar de destino”* (Capece, 2001:32).

Tomando la definición anteriormente expuesta, se puede reconocer una variable espacial, lo que da cuenta de que, además de ser una actividad socio económica, posee una estrecha relación con la geografía. Así mismo, debe tomarse como punto relevante el hecho de que los flujos turísticos se mueven dentro del *espacio*, donde se encuentra por un lado el *espacio* emisor y por otro el *espacio* receptor de esos flujos.

El **espacio** es objeto de estudio de la geografía y comprende tanto el espacio físico, como los paisajes que han sido creados o modificados por el hombre a partir de acciones y objetos; el concepto de espacio es utilizado para definir el territorio en relación a la sociedad. Nuevamente, se evidencia la relación entre turismo y geografía, dado que no solamente la actividad turística tiene lugar en el espacio, sino que además es un factor de cambio y modificación de paisajes transformados luego, a productos consumibles por el turista.

Por ello, se hace imperiosa la necesidad de delimitar una definición de espacio; la cual se toma como marco referencial tanto para la geografía como para el turismo. De esta manera, *“El espacio debe considerarse como el conjunto indisociable del que participan, por un lado, cierta disposición de objetos geográficos, objetos naturales y objetos sociales, y por otro, la vida que los llena y anima, la sociedad en movimiento. El contenido (de la sociedad) no es independiente de la forma (los objetos geográficos); cada forma encierra un conjunto de formas, que contienen fracciones de la sociedad en movimiento. Las formas, pues, tienen un papel en la realización social.”* (Santos, 1996:28). *“El espacio esta formado por dos componentes que interaccionan continuamente: a) la configuración territorial, es decir, el conjunto de datos naturales, más o menos modificados por la acción consiente del hombre [...] b) la dinámica social o el conjunto de relaciones que definen una sociedad en un momento determinado”* (Santos, 1996:105).

Con esto, quiere hacerse referencia a que el espacio es una construcción social, que encuentra su significado y delimitación desde que la sociedad en movimiento le da contenido, es “indisociable”. La sociedad, de forma dinámica le otorga sentido al espacio, influenciado también por la interacción entre sociedad y territorio, sin dejar de considerar la variable temporal que le da contexto.

Consecuentemente, se vuelve a evidenciar la relación entre la geografía y el turismo; lo que ha generado que los geógrafos den lugar a la geografía del turismo como disciplina y que se generen diversas investigaciones en el marco de ella tomando como tópicos lo referido a la oferta, la localización y el impacto del turismo, entre otros. Las temáticas aquí abordadas, nuevamente hacen referencia al espacio, donde se desarrolla la actividad, tanto de espacios emisores como receptores; el impacto espacial que genera dicha actividad; y no menos importante, las modificaciones antrópicas que pueden dar paso a modificaciones en los paisajes (recordemos que la actividad turística es una actividad socio económica), contribuyendo luego a su puesta en valor como recurso turístico (Pearce, 1994).

No obstante, es importante no confundir los términos de espacio, paisaje y configuración territorial, ya que eso generaría un error conceptual. Por ello, se considera que el paisaje *“es el conjunto de cosas que perciben directamente nuestros sentidos; la configuración territorial es el conjunto total, integral de todas las cosas que forman la naturaleza en su aspecto superficial y visible; y el espacio es el resultado de un matrimonio o un encuentro sagrado, mientras dura, entre la configuración territorial, el paisaje y la sociedad. El espacio es la totalidad verdadera porque es dinámico, es la geografización de la sociedad sobre la configuración territorial.”* (Santos, 1996:74)

Por otra parte, es importante reconocer que el *espacio* se toma como tal, a partir de que la sociedad le otorga significación. Por ello no debe obviarse su carácter histórico, donde se considera que el *espacio* es acumulativo en tanto posee las huellas de las diferentes actividades que se generaron en él, los rasgos culturales que se van forjando, como así también las estampas de las sociedades que lo organizaron a lo largo del tiempo.

Así mismo, el *espacio*, al tomar significación a partir de su relación con la sociedad, posee una vinculación directa con las diferentes actividades productivas que se dan en cada territorio. Dichas actividades colman de sentido al espacio dependiendo de la lógica de uso del territorio que se construya. Esto provoca consecuentemente, que ese *espacio* social tome rasgos culturales particulares a partir de las actividades productivas que se generan.

En este sentido, podría considerarse por ejemplo, que lugares que han sido históricamente agro ganaderos, cuando comienzan a insertarse al turismo, generan combinaciones tales como agro turismo, o turismo rural, o porque no turismo de estancias, intentando conservar las estructuras y rasgos culturales, pero con la influencia de las nuevas tendencias productivas que contribuyen a las economías locales.

El *turismo* se constituyó como una actividad socio-económica en las últimas décadas, impulsada como una importante actividad de servicios. Así el turismo, también genera prácticas culturales particulares que van cambiando los patrones tradicionales, generando nuevas relaciones, dando como consecuencia transformaciones culturales, y una amalgama entre costumbres de distintos *espacios* por su connotación dinámica.

En este caso se considera que no solamente se ve a la actividad turística y ganadera como factor económico, sino que también debe tomarse como un factor de cambio importante para las sociedades, debido a que con ellas se generan pautas culturales que se

transmiten de generaciones a generaciones, inclusive cuando se han modificado esas actividades productivas tradicionales.

La práctica sincrónica de actividades *nuevas y viejas* en un mismo *espacio*, genera diversas tensiones dependiendo de los actores y racionalidades que participan en cada una de ellas. Así, el *turismo* se presenta como complemento a la actividad productiva ya existente en el lugar, al tiempo que propicia una lucha de intereses por la utilización del territorio y el comando del poder.

Estas luchas de poder no deben mal interpretarse a luchas violentas, sino a simplemente búsqueda de esa hegemonía de poder en el sitio particular en donde se desarrollan estas actividades, que muchas veces tiene directa relación con la necesidad de prestigio, poder de decisión local, entre otros.

Estas diferentes actividades se conjugan en el *espacio*, sincrónicamente, pero emergentes en distintos períodos históricos. Las actividades agro-ganaderas se constituyen como una actividad más antigua que el *turismo*. De esta manera, puede tomarse como si las actividades "*viejas*" son las que ya poseen una historia en el lugar, y las "*nuevas*" las que aparecen como una innovación (Santos, 1996).

Así, desde las categorías planteadas por Milton Santos "*la innovación es lo nuevo absoluto, a partir de ahí se considera que empieza lo nuevo y lo viejo relativo*" (Santos, 1996:94). Siempre, la llegada de lo *nuevo*, genera una confrontación, a partir de la cual aparecen cambios en las relaciones existentes. Estas confrontaciones conllevan además la aceptación o no de lo *nuevo*, dependiendo de las conveniencias que existan para los actores involucrados en lo *nuevo* o lo *viejo*. Aquí además, se plantean cambios en la hegemonía de quienes poseen el poder del *espacio*, ya que esto produce re-adaptaciones, cambios o rupturas de los patrones tradicionales, y estos generalmente se resisten (Santos, 1996).

En estos *espacios* donde se genera el conflicto de lo *nuevo* y lo *viejo*, actúan también factores *internos* y *externos* como parte del juego dialéctico constitutivo. Esto hace referencia como plantea Milton Santos, a las fuerzas *internas* y *externas* que tienen su significación desde una lógica capitalista de mercado.

Lo *interno* es lo que aparece como lo *local*, que ya está presente en el lugar, en un momento determinado (Santos, 1996), y "*lo externo es todo aquello cuya jurisdicción está fuera de lugar, y mantiene una escala de acción mayor que el lugar, aunque incide sobre él*" (Santos, 1996:92). De esta forma, lo *interno* puede relacionarse con lo *viejo*, que es lo que está determinado en el lugar, y que en el pasado se generó como lo *nuevo*; y lo *nuevo* aparece desde las fuerzas *externas* como una innovación que a veces aparece en directo conflicto con lo *viejo*. Ya que en la actualidad a través de las redes comunicacionales, lo *nuevo* también se inmiscuye en lo *viejo* y a veces se complementa como parte de él.

"Externo e interno son próximos, en significado y realidad, a lo nuevo y lo viejo. Las fuerzas de mercado son, en último análisis gobernadas por lo nuevo y lo externo, pero se realizan en gran parte a través de lo viejo y lo interno. El Estado aparece como garantía de lo

nuevo y de lo externo, como subsidio a lo económico, y asume por ello, lo viejo, en relación a lo social” (Santos, 1997:80)¹

“Al final, los mecanismos de mercado aparecen triunfantes, trayendo lo nuevo y conservando lo viejo, en función de los dictámenes de la producción, imponiendo lo externo a lo interno en los sectores donde les convenga y arrastrando al Estado para la órbita de los intereses privados. La internalización de lo externo, la renovación de lo antiguo al servicio de las fuerzas de mercado no sería posible sin el apoyo, aunque no exclusivamente deliberado, del Estado” (Santos, 1997:80).²

También es importante considerar, que lo *viejo*, alguna vez fue *nuevo* y desplazó a otra actividad o bien provocó conflictos con ella. En la actualidad estas transformaciones son más adaptables a las fuerzas de mercado y se ven beneficiadas como se dijo anteriormente por el Estado.

Con ello, se plantea la idea de que, el *espacio* además de estar configurado por lo *viejo*, que genera prácticas particulares de relaciones y poder, también encuentra su relación directa con lo *interno*, por el cual el *espacio* está organizado desde lo *local*, donde se conjuga lo *viejo* que se fue conformando a través del tiempo. Y por otra parte, se encuentran las fuerzas *externas* que traen consigo lo *nuevo* (ésta está fuertemente determinadas por las fuerzas de mercado). Las variables se encuentran en una confrontación continua pero, contradictoriamente ligadas, ya que en algunas oportunidades, para que lo *nuevo-externo* pueda ser internalizado y aceptado en el *espacio*, necesita la aprobación de lo *viejo-interno*.

Cabe destacar que cada una de las actividades *nuevas* y *viejas*, poseen actores, quienes tienen (en el caso de las actividades *viejas*), parte de la hegemonía de poder local. Por ello, la aceptación o no de lo externo, lo nuevo, está también determinada por los cambios en las hegemonías del poder. Siempre que se plantee un cambio de los actores relevantes, se genera un conflicto debido a que se ven afectados los intereses que cada uno de ellos posee sobre el *espacio*.

Así, el Estado aparece como un actor importante, ya que no siempre estará ligado a las fuerzas externas. En el caso de que se vean afectados sus intereses, puede entrar en el campo de conflicto con los otros actores involucrados e interesados en cada una de las actividades. Es por ello, que a partir de la aparición de las fuerzas *externas* y lo *nuevo*, se va

¹ *“...externo e interno são próximos, em significação e em realidade, de novo y velho. As forças de mercado são, em última análise, governadas pelo novo e pelo externo, mas se realizam em grande parte a través do velho e do interno. O Estado, garantia do novo e do externo subsídio ao econômico, assume, porém, o velho, no tocante ao social.”* SANTOS, Milton. (1997) Espaço e Método. São Paulo, Brasil. Editorial Nobel. Página 80. Traducción propia.

² *“Afiml, os mecanismos de mercado aparecem triunfantes, trazendo o novo e conservando o velho, em função dos ditames da produção, impondo o externo ao interno nos sectores onde isso lhes convém e arrastrando o Estado para órbita dos interesses privados. A internalização do externo, a renovação do antigo a serviço das forças de mercado não seria possível sem o apoio, ainda que não deliberado, do Estado.”* SANTOS, Milton. (1997) Espaço e Método. São Paulo, Brasil. Editorial Nobel. Página 80. Traducción propia.

generando una reconfiguración espacial y un reacomodamiento de las tramas de poder, en directa relación con la sincronía de actividades. Esto puede dar como consecuencia la subsistencia y complementación de actividades, internalizándose lo *nuevo* y lo *viejo*, o una confrontación donde se mantenga lo *viejo* y se descarte lo *nuevo*. Por el contrario, también puede generarse un cambio radical a lo *nuevo* descartando lo *viejo*.

La sincronía de actividades *nuevas* y *viejas*, se da con una lógica de ordenamiento enmarcada en la distribución ya existente de las actividades productivas tradicionales dominantes en el *espacio*, como la ganadería en el caso particular de Cholila, Chubut.

En sitios particulares donde existe una historia agro-ganadera, más aún en la Patagonia Argentina, es consecuente, luego de los avances de la globalización, que se generen emprendimientos turísticos tales como se mencionó anteriormente, rotulados como agro-turismo, turismo rural, turismo de estancias entre otros tipos, donde estas actividades *nuevas* y *viejas* se conjugaron para dar comienzo a un sistema productivo complementario al tradicional.

Este tipo de complementos, generalmente se encuentran fomentados por el Estado, quien a través de instituciones como las direcciones y/o secretarías de turismo, trabajan (aunque no siempre se genera a través del Estado) para generar la complementación adecuada, pudiendo así ampliar tanto la economía local como la bolsa de trabajo.

Por otra parte, también se encuentran casos donde el Estado está ausente en este tipo de actividades y se generan o por la sociedad misma o por particulares (sector privado de la economía). En este tipo de situaciones, igual puede complementarse las actividades *viejas* y *nuevas* pero generalmente con un complemento adicional que es la confrontación entre los sectores que defienden las actividades tradicionales, debido a que no encuentran razón a la necesidad de incluir en la tradición transformaciones tales como el *turismo*, que muchas veces genera rechazo al sentirse los actores locales como expuestos ante los ojos extraños de los turistas.

No obstante, no quiere decir que todos los casos se den de la misma manera. Hay que considerar que al ser estudios que implican sociedades y por ende, grupos humanos; las condiciones siempre pueden cambiar ya que cada grupo posee una historia diferente, una cultura diferente y generan espacios particulares, que los transforman en sociedades únicas. Por ello, no puede generalizarse, aunque sí tomarse como ejemplos distintos casos.

De esta manera, en función de lo trabajado en este ensayo, se considera importante comenzar a utilizar estos conceptos teóricos elaborados por Milton Santos para analizar los procesos históricos en un marco de conflictos sincrónicos y diacrónicos, en donde los presentes en el espacio nos presentan un campo más que válido para el análisis.

Así, se cree que con los conceptos anteriormente expuestos y analizados se genera un marco propicio para el posterior análisis de la localidad de Cholila, sitio en el cual pueden encontrarse las categorías dotándolas de contenido para el estudio de caso.

Bibliografía

- CAPECE G (2001): Política turística-Metodología para su concepción y diseño. Buenos Aires Argentina Ed. Ladevi. Colección política turística.
- PEARCE, Douglas (1994) Desarrollo Turístico. México. Editorial Trillas
- SANTOS, Milton (1994) Espaço e Método. São Pablo, Brasil. Editorial Nobel.
- SANTOS, Milton. (1996) Metamorfosis del espacio habitado. Barcelona, España. Editorial oikos-tau
- VERA, Fernando J (coord.) Et. al. (1997). Análisis territorial del turismo. Una nueva geografía del turismo. Barcelona España. Editorial Ariel S. A.
- BONDEL, Santiago (2008) "Transformaciones territoriales y análisis geográfico en ámbitos patagónicos de montaña. La Comarca Andina del Paralelo 42" Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Buenos Aires.
- BONDEL, S y NOVARA, M. (2007) "Nuevas modalidades territoriales en la alta montaña de la Patagonia Argentina". Proyecto de investigación (PI/021/08) Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales; UNPSJB. Comodoro Rivadavia.
- BONDEL, S; RAIMONDO, A M; NOVELLA, M; NOVARA, M; y AUGUSTACI, C. (2002) "Uso del espacio y transformaciones territoriales en la Patagonia Andina del Chubut y Río Negro". Proyecto de investigación N° 479. Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales; UNPSJB. Comodoro Rivadavia. Informe final.
- GARBELLOTTI, Magdalena y ÑANCUFIL, Adrián (2008). "Impactos territoriales del turismo en áreas rurales en el Corredor Central Patagónico: Estudios/Análisis de casos". Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. En X Jornadas Cuyanas de Geografía.
- PINO SILVA, Fernando (2008). "Transformaciones del paisaje rural derivadas de la actividad vitivinícola del valle de Casablanca en el contexto de la globalización". Departamento de Geografía, Universidad de Chile. En X Jornadas Cuyanas de Geografía.
- SILI, Marcelo (2005). "La Argentina Rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales". Buenos Aires, Argentina. Ediciones INTA.